



han de entenderse en la línea del sucursalismo informativo ("ABC" de Sevilla, con respecto a "ABC" de Madrid; "El Correo de Andalucía" e "Ideal", con respecto al diario "Ya" y a la Editorial Católica). Once diarios, pues, no defienden unos intereses estrictamente andaluces. ¿Cuáles son, entonces, los periódicos representativos de Andalucía? Sólo nos quedan tres: "Sol de España", de Málaga (enmarcado, junto con "Diario de León" y "Diario Regional", de Valladolid, en los restos de lo que iba a ser la gran cadena del Opus Dei); el centenario "Diario de Cádiz" de los Joly, puesto al día por una periodista joven, Augusto Delkader, que ya ha vuelto a Madrid ante el señuelo del centralismo y sus ventajas; y un pequeño diario del Campo de Gibraltar, "Area". Naturalmente que este análisis de la composición del capital no se corresponde con un entendimiento progresivo de la información, por lo que "El Correo de Andalucía" habría que descolocar lo ciertamente del sucursalismo.

Si la prensa diaria se encuentra en esta situación, de espal-

das a la realidad regional en muchos casos, y se añaden ciertos datos sobre la estructura económica y social del Sur (alto índice de analfabetismo, baja renta, paro, falta de puestos escolares, concentración de la población en grandes núcleos, red de comunicaciones trazada en función de la idea radial y centralista, etcétera), fácilmente podrán apreciarse las grandes posibilidades de actuación que una revista como "La Ilustración Regional" tenía en Andalucía.

"La Ilustración" apareció en septiembre de 1974. En su primer editorial dejaba bien clara su postura de defensa de los intereses de la región: "Motivación fundamental es la de ir creando un estado de opinión sobre los múltiples, graves y urgentes problemas que se le presentan en este momento a Andalucía. Pero entendiendo que dicho estado de opinión ha de ir sustentándose sobre una amplia labor informativa y de análisis que engloba una pluralidad de enfoques. Por tanto, al constituirse 'La Ilustración Regional' en expresión y soporte material de una pluralidad de

matices e incluso de puntos de vista divergentes, siempre abierta a la participación de todos aquellos andaluces y no andaluces que conscientes de la gravedad de la situación de esta región tengan su palabra que decir, una opinión que manifestar y unos intereses que defender".

Dirigida primero por Javier Smith (subdirector de "El Correo de Andalucía") y después por Miguel Ángel Agea, "La Ilustración" funcionaba con un Consejo de Redacción integrado por Antonio Checa, Andrés Martínez Lorca, Manuel Pizán, Antonio Ramos Espejo, Ignacio Romero de Solís y el autor de esta crónica. Firmas como las de Castilla del Pino, Aumente, González Ruiz, Lacomba, etcétera, se habían pronunciado en sus páginas en un intenso debate sobre regionalismo; se habían publicado importantes aportaciones sobre la infraestructura y el turismo en la Costa del Sol, la literatura andaluza del exilio, el subdesarrollo de la región, la depresión de las comarcas serranas, la crisis industrial, los problemas de la lucha sindicalista, etcétera. El capital inicial, de 4.300.000 pesetas, estaba suscrito por cerca de cien accionistas, profesionales de diversos campos y pertenecientes a diversas ideologías. Pero ya no pueden seguir sacando adelante la revista. Sobre este punto, Soledad Becerril nos dice:

"Para muchos de ellos, la contribución a la revista fue un esfuerzo y la sociedad no puede acudir a ellos otra vez para la financiación. Son necesarias otras personas, otros grupos, para que nos podamos replantear la periodicidad y el contenido de la revista. La sociedad editora no puede seguir haciendo frente a los cambios que necesitaría la revista para hacer frente a la dinamización que la prensa española está experimentando en los últimos meses. Pensamos quizá que la revista ha nacido tardíamente. Hemos hablado con diversos grupos y personas para hacer frente a la situación y todo el mundo está de acuerdo en lamentar la desaparición de 'La Ilustración', que no se debe abandonar la idea, que el país necesita órganos informativos regionales. Con la colaboración de algunas de estas personas, la sociedad ha podido sacar los últimos números, pero no hemos llegado a un acuerdo definitivo y por ahora habrá que suspender temporalmente la publicación. Pero seguimos pensando que Andalucía necesita un medio de expresión".

Una voz ha callado en el desierto cultural de Andalucía, que llora mientras canta. Esperemos que no sea la historia de otro silencio, como la de "Granada Semanal", y que vuelva pronto a reaparecer "La Ilustración". ■ ANTONIO BURGOS. Foto: JOSE JULIO.

LOS ULTIMOS DE LOS "23 DE FERROL"

Vuelta a casa de Amor, Riobó y Pillado

● Fueron doscientas personas en Santiago, más de mil en La Coruña y seis mil en Ferrol. La recién estrenada libertad de Manuel Amor, Rafael Pillado y José María Riobó —los tres últimos encarcelados de los 23 de El Ferrol que se sentaron en el banquillo del TOP en los primeros días de julio de 1975 (ver TRIUNFO número 667, 12-VII-75)— recibía el saludo emocionado y solidario de sus paisanos, amigos y compañeros.

El maratón liberador de los tres líderes obreros ferrolanos comenzó en la tarde del 5 de febrero, desde tres puntos dis-

tintos. A las cuatro de la tarde salió Pillado de Carabanchel, a tiempo para acudir al recital cívico de Raimon. A las diez de la noche salió Riobó de la cárcel de Zaragoza, sin otras posibilidades que coger un tren a la una y media de la madrugada hacia Madrid. Y a las once de la noche, Manuel Amor abrazaba a su mujer a las puertas de la cárcel de Pontevedra, donde la había esperado desde que, a las siete, había recibido la notificación de que estaba en libertad. Una libertad —la de todos— provisional, a requerimiento de la Sala Segunda del Tribunal ▶



Fueron muchos los que esperaron en el aeropuerto coruñés de Alvedro a los tres últimos liberados de los 23 de El Ferrol. Arriba, de izquierda a derecha: Rafael Pillado, José María Riobó, Núñez Casal —abogado de Pillado— y Manuel Amor Deus.

Supremo, ante la que tienen en marcha recurso contra la sentencia del TOP que les condenaba a siete años de cárcel. El encarcelamiento desde marzo de 1972 y los descuentos del indulto les habían dejado ya con la sentencia a punto de cumplir, con apenas unos meses de resto.

El 6 de febrero, en la primera página de los periódicos de La Coruña y Ferrol, una cita: a las cuatro y media, en el aeropuerto coruñés de Alvedro. Pero, a última hora, por mejor seguridad de vuelo, Pillado y Riobó decidieron ir a Santiago. Doscientas personas —apresuradamente reunidas desde el propio Ferrol, Vigo y Lugo— les aplaudían en el aeropuerto de Santiago a la una y media de la tarde. Centenares de estudiantes les esperaban en la "Plaza Roja" santiguada (que, en realidad, se llama de José Antonio), pero, cuando llegaron Pillado y sus compañeros, sólo había policías con casco. Primera rueda de prensa: "Ainda non cambiou nada, pero

temos moita esperanza nun próximo cambio. A saída democrática non pode estar lexos, e os movementos obreiros terán a palabra en todo isto".

Había que cumplir con la cita de Alvedro, y, en coche, se trasladaron al aeropuerto coruñés, a donde iba también, por otro camino, Manuel Amor. Más de mil personas esperaban allí. Cuando los tres liberados hicieron su aparición entre la gente, comenzaron los gritos de solidaridad: "¡Pillado, Amor y Riobó!", "¡Pillado, Pillado, o pobo está ó teu lado!", "¡Pillado, amigo, o pobo está contigo!". Allí había gente llegada de Ferrol —dos autocares—, antiguos compañeros de proceso (Balbina "la carboeira"; Julio Aneiros, puesto en libertad en octubre pasado, y López Bonome, libre en diciembre, por el indulto), trabajadores de Ferrol y La Coruña, estudiantes, profesionales, líderes de la oposición... Segunda rueda de prensa: "El hecho de que hayamos

salido de la cárcel no quiere decir que todo se haya acabado. Nosotros mismos estamos expuestos a volver, y otros están todavía dentro. Por eso es necesario mantener la lucha por la amnistía". Y también: "Nuestra meta es la reincorporación a Bazán, junto con todos los trabajadores despedidos desde 1972".

Pero la apoteosis fue en Ferrol. Desde las siete de la tarde fue llegando la gente a los Cantones, donde sería el recibimiento a las ocho de la noche. A esa hora, los Cantones estaban absolutamente llenos, y la gente se desbordaba por las calles adyacentes. El pueblo ocupaba libremente las calles, y gritaba libertad y amnistía.

Seis mil personas llegaron a contarse en el momento en que

Amor, Pillado y Riobó, junto con algunos representantes de la recién creada Xunta Democrática de Ferrol, subieron al Palco de la Música para saludar a quienes acudieron a recibirlos. Cuando los tres líderes obreros se disponían a hablar a la multitud, la Policía comenzó a desalojar los Cantones y subía al Palco para impedir la palabra a los oradores.

"Como hombres que hemos vivido en prisión y no vivimos la guerra, tenemos que olvidarnos del pasado", dijo en Ferrol (tercera rueda de prensa en un día, después de casi cuatro años de prisión y silencio) José María Riobó, el más joven del grupo, con sus treinta y un años (Pillado tiene treinta y cuatro, y Amor, treinta y cinco). ■ JOSE A. GACIÑO. Fotos: MARTINEZ SEVILLA.

MEDITERRANEO

Amenaza sobre el Delta del Ebro

● Nos hemos encontrado de sopetón con un movimiento sin precedentes en lo que respecta a su difusión y magnitud, con un auténtico ir y venir de notas, comunicados y manifiestos de auténtica oposición a un proyecto que alteraría sustancialmente el enclave de mayor importancia ecológica de toda Cataluña: el Delta del Ebro.

El trasiego se inició el pasado 28 de enero, cuando "La Vanguardia" publicó una amplia información que anunciaba el proyecto de "saneamiento" de la península de los Alfaques, ese largo brazo de casi 15 kilómetros que el Delta proyecta hacia el Sur. Pero no se trata sólo de una desecación más, sino de urbanizar. La finalidad última parece ser dejar 2.300 hectáreas listas para construir sobre ellas edificios capaces de albergar 130.000 personas. El proyecto culminaría en varios puertos con 6.500 puntos de atraque para embarcaciones deportivas, aeropuerto, etcétera.

La respuesta no se hizo esperar.

Organismos vinculados a la ciencia, la cultura, la protección y la ecología activa, casi sincronizados, han tomado postura frente al peligro de profunda

alteración que acecha a una de las zonas húmedas más importantes de la Península Ibérica. Y así, desde el día 1 de febrero, prácticamente a diario aparecen en la prensa, especialmente la catalana, todo tipo de manifestaciones en contra del proyecto.

Incluso hicieron aparición pequeños pasquines profusamente distribuidos en los medios estudiantiles, en los que junto con la exclamación ¡salvemos el Delta! se recordaba de paso la deseable gestión democrática.

Se sumaron a la protesta el Museo de Zoología de Barcelona, ADENA, la Sociedad Española de Ornitología, el Congress de Cultura Catalana a la veuería de l'Ebre, diversos departamentos de la Universidad de Barcelona —ecología, zoología, botánica, estratigrafía—, el Instituto Catalán de Historia Natural, el Zoo de Barcelona, el Centro Excursionista Catalán, AEORMA y Colegio de Arquitectos de Barcelona.

En estos momentos, además, hay dos exposiciones montadas para informar al público sobre las características botánicas, faunísticas y geológicas de la zona a desecar.

Afortunadamente, y aunque, por supuesto, en el proyecto de saneamiento se ignora, existe